

# LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

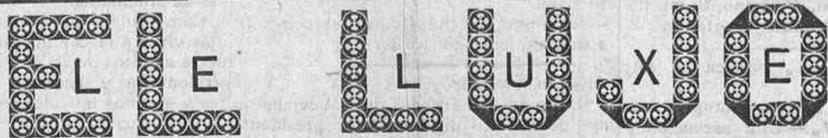
Alicante: Sábado 2 de Octubre de 1897

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS  
50 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA en la 1.ª plana.  
25 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA en las 2.ª y 3.ª planas.  
10 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA en la 4.ª plana.  
Remitidos y esquelas mortuorias á precios convencionales, dirigiéndose al Administrador.

Oficinas, Castaños, 20

PRECIOS DE SUSCRICIÓN  
A LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA EN LA CAPITAL:  
UN MES, 1'50 PESETAS; TRIMESTRE, 4'50 PESETAS.  
TRIMESTRE, 5'50 PESETAS.  
Punto único de suscripción:  
CASTAÑOS, 32.-ALICANTE  
Año VI.—Núm. 1.778

Grandes Talleres de **SASTRERIA** á cargo del Socio **DON MIGUEL VERDÚ PUJALTE**



«PEREZ Y C.ª EN COMPAÑIA»

**Géneros Ingleses Y DEL PAÍS**  
EN CLASES **excepcionales**

## Preparación para carreras especiales, civiles y militares,

por el licenciado en Ciencias exactas y abogado, D. José Mirete y Visedo, Jefe que ha sido de Negociado de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, y Jefe, por oposición, de trabajos estadísticos de esta provincia.  
Clases especiales para las convocatorias de 1897 en todas las Academias militares.  
Calle de Villegas, num. 3. cuarto 2.º

## Gran hotel de Roma y de la Marina

Suntuoso edificio construido de planta para fonda, situado en la Puerta del Muelle, con vistas al mar, Paseo de los Mártires y playa de los baños, próximo al comercio, Telégrafos, Gobierno civil, Ayuntamiento y Audiencia.

Doña Asunción Zaragoza, propietaria de los favorecidos Hoteles de Roma y de la Marina, ha creído conveniente no continuar con el edificio en que estaba instalado el de la Marina, quedando refundidos desde el 1.º de diciembre en uno solo los dos hoteles, y se denomina **GRAN HOTEL DE ROMA Y DE LA MARINA**.

Tanto en el decorado, como en el servicio de éste, se han introducido grandes mejoras que seguramente apreciarán todos los que visiten este Hotel, pues su dueño no ha omitido gasto alguno para dotar á Alicante de un edificio de esta índole que pueda competir con los mejores de Europa.

## Gran fábrica de somniers Y TODA CLASE DE TELAS METALICAS DE Salvador Gosálbez

En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que su industria requieren y que puede competir con las principales fabricas de España y del extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, catres metalicos y grilajes para claraboyas.

Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las veinticuatro horas cualquier pedido por importante que sea.  
Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta, 23 (antes San Francisco).

## M. LOSADA

GRAN CAMISERIA MODELO.—CORTE FRANCÉS  
Calzoncillos corte pantalón. Fajas higiénicas Losada. Privilegio invención. Gran taller de plancha para señoras y caballeros.—Méndez Núñez, 1.

## BUENA ADQUISICION

Se vende una Mastia que consta de 90 hanegadas de viña y 120 de sembradura de secano con olivos para poder cosechar hasta 20 arrobas de aceite y 5 hanegadas de tierra huerta. La casa es nueva con habitaciones para amo y colono y una espaciosa bodega con todos los accesorios correspondientes; se halla situada en el valle de Agres y muy cerca de la estación de empalme de las vías férreas en construcción de Jativa á Alcoy por Onteniente y de Villena á Alcoy por Bocairente.

Una Alquería que consta de 23 hanegadas de tierra huerta y casa nueva en el centro de ella; se halla situada muy cerca de Bocairente y de la estación de la vía terrea de Villena á Alcoy. Para más datos dirigirse á **Juan Asencio** en Bocairente, provincia de Valencia.

## La Correspondencia Alicantina

Es el periódico de mayor circulación de la provincia  
**Hace dos Ediciones**  
OFICINAS: CASTAÑOS, 20  
APARTADO. 28.—TELÉFONO 70

(COLABORACIÓN INÉDITA)

## LOS PESCADORES

La familia de Pablo el pescador, era quizás la mas feliz de cuantas vivían en la playa de Mataró.

Su esposa Eulalia era un modelo de hacendosidad y economía, y sus dos hijos, Pedro y Antonio, los dos mocetones mas forzudos y valientes de los que vivían en la playa de la antiquísima ciudad de Iluro y se dedicaban á las rudas y expuestas faenas del pescador.

Los tres componían la dotación de su barca «Juana», y todas las noches á las once en punto se hacían á la mar en busca de lo que les proporcionaba el sustento.

Pedro había cumplido veinticinco años y Antonio iba á cumplir los diecinueve. El carácter tético de Pedro que siempre veía las cosas por el lado mas negro, era la causa de frecuentes disputas con su hermano, disputas y rencillas en las que siempre mediaba de apaciguadora, la madre de ambos.

Llegó la época de las quintas y Antonio cayó soldado.

Hubo precisión de buscar un hombre que en la barca le sustituyera, y este fué el mayor disgusto que causó á Antonio su partida.

Con lágrimas en los ojos se despidió de sus padres, y partió con la esperanza de que volvería á verlos pronto á todos y... sobre todo á *la Pepa*, gentil muchacha que le tenía vuelto el juicio, según expresión de él mismo.

Como Antonio era un muchacho, listo como el que mas, no tardó en ver adornadas la bocamangas de su capote con insignias de cabo y luego con las de sargento.

Entonces tuvo una idea que le llenó de alegría.

Le faltaban aún veintidos meses para cumplir, y economizando todo lo que cobraba, podría comprar cuando le diesen la licencia una barca nueva.

Firme en esta resolución, no gastaba un céntimo en nada que no le fuese absolutamente preciso, y si algo recibía de su familia, lo añadía íntegro á sus ahorros.

Lo único que de cuando en cuando le preocupaba, era la idea de que *la Pepa* podría casarse ó entrar en relaciones con otro, cosa que no habría tenido nada de particular, pues ningún compromiso le ligaba á él, ya que nunca se había atrevido á decirle lo mucho que la quería.

Con su lógica se convencía él mismo de que si esto hubiese sucedido ya se lo habría escrito los de su casa, por ser suceso extraordinario, entre la corta familia de pescadores de aquella playa.

Su buen comportamiento fué causa de

que le diesen la licencia ilimitada dos meses antes de cumplir, y el día que vació su bolsillo se encontró con que poseía nada menos que doscientos sesenta duros.

Como nunca había visto Antonio tanto dinero junto, no es de extrañar que no se cansase de mirarlo.

En cuanto salió del cuartel, se dirigió á la Barceloneta, en donde ajustó una barca que acababan de construir, en doscientos duros.

Gastó los sesenta restantes en aparejos y regalos y se dirigió á su pueblo.

Todo lo encontró como lo había dejado, todo menos *la Pepa*, que estaba mucho mas guapa y mas buena moza.

Nada dijo de la barca que había comprado para su padre.

A los ocho días se fué á Barcelona á buscarla.

A las tres de la tarde del siguiente día la varaba frente á su casa.

Grande fué la sorpresa de todos al verle llegar en aquel precioso barquichuelo, y esta creció cuando le entregó á su padre la matrícula en la que figuraba como propietario.

En la popa y escrito con letras blancas se leía este nombre: Josefa.

Aquella noche ya salieron en ella. Como reinó NO no faltó ocasión de probar sus condiciones marineras y se vió que las tenía excelentes.

Desde entonces volvieron los tres á dedicarse á su penosa tarea.

Todo el afán de Antonio se reducía á hacer una declaración de amor á *la Pepa*.

Pero cómo se arreglaría para decirselo? Después de mucho pensar se le ocurrió lo siguiente.

Esperaría á que llegase la fiesta mayor del pueblo y en el baile empezaría diciéndole lo mucho que se había acordado de ella el tiempo que había estado en el servicio y acabaría por decirle poco á poco lo demás.

Pero Antonio no podía imaginarse que lo llamasen de nuevo á las filas y esto sucedió cuando los cazadores de Barcelona fueron destinados á Melilla en donde empezaba una guerra que nadie podía presumir el sesgo que podía tomar.

Aquella vez sí que lo sintió Antonio de veras.

El se había formado la ilusión de no moverse mas de sus queridas playas, y aquel inesperado llamamiento derrumbaba todos sus planes para el porvenir.

Pero era preciso conformarse y Antonio así lo comprendía.

Vistió de nuevo el honroso uniforme del soldado español, y embarcó en Barcelona con rumbo á las costas africanas.

Qué sería de *la Pepa* entonces?

Esto era lo que desazonaba al sargento Antonio porque no acertaba á adivinarlo.

Se había hecho una real moza y no habían de faltarle moscones que le zumbasen los oídos con frases amorosas.

Mientras Antonio luchaba á diario con la infiel morería, el nuevo galanteador que á *la Pepa* le salió, fué nada menos que Pedro.

Su carácter taciturno cambió por completo desde el momento que fijó sus miras en la guapetona moza.

Ella al principio se reía de las proposiciones de boda que Pedro le hacía, pero como una gota de agua horada una piedra á fuerza de tiempo, logró Pedro reblandecer el corazón de la muchacha hasta el extremo que prometieron formalmente.

¡Era en lo único que habían estado de acuerdo los dos hermanos!

¡En amar á la misma mujer!

Entre tanto Antonio que ignoraba á proyectada boda de su hermano con *la Pepa*,

luchaba como un león contra los rifeños, ansioso de recoger laurel, mucho laurel, para poderse ofrecer á la que amaba con toda su alma...

Una embajada arregló el conflicto surgido en la plaza de Melilla y los cazadores de Barcelona embarcaron con rumbo á España.

Antonio llegó á su casa y lo primero que supo fué que su hermano se casaba con *la Pepa*.

Si hubiesen descargado una enorme maza sobre su cabeza no le habría causado menos efecto del que tal nueva le produjo.

Estuvo quince días en cama, y nadie acertaba la causa de su repentina enfermedad.

Al levantarse había cambiado mucho.

No parecía el mismo.

Había enflaquecido y sus ojos antes vivos y alegres se hallaban cubiertos por una nube de tristeza.

El quería encargarse de sus habituales faenas, pero no le fué permitido.

Veía salir por las noches á su padre y á su hermano y todas las mañanas los esperaba sentado en una roca.

Allí veía á *la Pepa* que esperaba al otro... á su hermano.

Una noche se desencadenó violenta tempestad.

El Levante empezó á soplar con fuerza cuando la barca de Pablo estaba en alta mar.

Todos los que vivían en aquella playa pasaron la noche arrodillados en la arena rogando al Omnipotente por las vidas de los suyos.

Antonio estaba en la roca más alta con un cable en la mano dispuesto á arrojarlo al primer naufragio que se presentase.

Poco á poco fueron llegando todas las barcas y después de mucho luchar con el embravecido elemento, podían pisar la codiciada arena.

A las dos de la madrugada solo una lancha faltaba.

En ella iban, Pedro, su padre y otro marinero.

La hacendosa Eulalia y su futura ntera, elevaban con fervor sus plegarias al cielo para que permitiese llegar con vida á aquellos seres queridos.

Antonio permanecía impassible. En pie sobre la roca escudriñaba el horizonte con la vista á ver si distinguía una vela.

Al romper el alba esta se presentó y todos dudaron de que pudiesen llegar á tierra.

Un grito de horror brotó de todos los pechos en cuanto pudieron apreciar más de cerca el estado de la embarcación y de los que la tripulaban.

Pedro y su padre estaban en los remos.

El otro que con ellos iba arrojaba fuera de la barquilla el agua de que estaba llena.

El palo de la veía tronchado, el timón roto y solo á fuerza de brazos podían luchar con el temporal que amenazaba estrellarlos entre las rocas.

Antonio entonces bajó de su atalaya. Si no se les arrojaba un cable á aquellos hombres su muerte era segura.

Pero cómo?

Estaban aun muy lejos, y el violento romper de las olas, imposibilitaba á cuantos contemplaban aquel horrendo espectáculo de llevarse en una de las lanchas que estaban en tierra.

Solo un hombre rompió el silencio que reinaba en aquellos momentos de espanto y de terror.

Yo los salvaré, dijo.

Todas las miradas se fijaron en él. Era Antonio que con la vista fija en *la Pepa*, se apretaba el corazón con las dos manos como quisiera dominar sus latidos.

Aquel hombre, iba á correr un peligro inminente. Solo á nado se podía llegar á donde estaban los naufragos y darles el cable.

*La Pepa* se acercó á él y le dijo: —Salva á mi Pedro, sávalo por lo que mas quieras.

Las piernas de Antonio flaquearon un instante.

*La Pepa* le pedía que salvase á Pedro por lo que mas quisiera y lo que mas quería era ella...

Abrazó á su padre, apretó con efusión las manos de *la Pepa* entre las suyas y subió otra vez á la roca seguido de otro marinero.

Una vez allí se ató un extremo del cable á la cintura, hizo la señal de la cruz y se tiró de cabeza al mar, sambulléndose en las encrespadas olas.

El que en la roca se había quedado le iba soltando cuerda, para que nadase con mas desahogo.

Desesperadamente luchaba Antonio para salvar á su hermano y rival; pero cómo no? Se lo había pedido *la Pepa* y lo menos que podía hacer era sacrificar su vida por ella.

Pocos minutos después el que en la roca se había quedado lanzó un grito de alegría y descendió con el extremo del cable en la mano.

Antonio acababa de dar el otro á su padre y nadaba otra vez en dirección á la playa.

Hombres, mujeres y niños tiraban de la cuerda para arrancar á las olas la presa que amenazaban tragarse.

Ocho minutos después estaban los naufragos en la playa rodeados de los demás pescadores y de sus respectivas familias.

Todos los ojos estaban fijos en la cabeza de Antonio que confusamente se dibujaba sobre las negruzcas olas.

Este seguía nadando y á todos extrañaba el que no aprovechase las ocasiones que se le presentaban de llegar á la arena sin exposición, y es que Antonio no quería salir.

Llevaba la muerte en el alma y ansiaba que el líquido elemento fuese la tumba de su cuerpo.

De pronto una ola inmensa lo levantó y su cuerpo se destruyó entre los peñascos mismos desde cuya cima se había arrojado para ir á salvar á su hermano.

Aquel hombre todo corazón, al convertirse de que su amor era irrealizable, buscó la muerte logrando un deseo de la que para él era la mitad de su alma.

Así terminó la vida aquel sér heróico, y *la Pepa*, la misma por la que Antonio se había sacrificado, solo murmuró estas tres frases cuando contemplaba aquel destrozado cadáver, al mismo tiempo que abrazaba al que en breve había de ser su esposo: —¡Descanse en paz!!

Carlos DE BATTLE.

## Silnetas alicantinas

### JUAN JOSE CARRATALA

Aparte de que es persona que de nadié se fia; de que interpreta los entusiasmos por ambiciones y la fé por hipocresía; de que cuando la paz reina en Varsovia en ella mangonea y de que al menor peligro dice: «piernas para qué os quiero»; de que se arrima siempre al sol que más caliente y solo mientras caliente; de que es de los que sin excepción dice que una cosa es la amistad y el negocio es otra cosa; de que toma en guasa y á chacota todo lo existente, por sagrado que sea; de que tiene pocos llos, pero gordos y escandalosos; de que el único servicio que ha prestado á la patria es la puntualidad con que presenta las cuentas de su imprenta y encuadernación, cuentas que dejan chiquito al Gran Capitán; aparte de todo esto, hay que reconocer que Juan José es todo candor, todo inocencia, todo virtud...

Vamos, que es lo que se dice una verdadera azucena, una rosa sin espinas... JOSÉ DE UGARTE.

Novedades para Señoras



## SEMPERE Y MARTINEZ



Novedades para Caballeros

Esta es la casa que recomendamos al público por la variación de artículos y buenos surtidos

Precio fijo y Ventas al contado



Todo el mundo debe retratarse EN LA GRAN GALERIA TOPOGRAFICA de M. CANTOS Calle Mayor, número 1-ALICANTE

Medicinal advertisement for 'Nada como EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL' for stomach ailments, mentioning Dr. Kuntz and various pharmacies.

Admite carga y pasajeros a precios económicos. Para fletes y demás informes, dirigirse a su agente en Alicante, Vizcaino Hermanos, San Fernando 86.

Compañía de navegación FLUVIAL Y MARITIMA España y Compañía (Antes Vinuesa y Compañía) SEVILLA. Servicio semanal entre Sevilla y Marsella por los vapores ANDALUCIA, MANUEL ESPAÑA, NUEVO EXTREMADURA, NUEVO VALENCIA Y GARCIA DE VINUESA.

CARTA DE MADRID 1.º de octubre de 1897.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA.

La crisis. Y sigue el proceso de la crisis. La entrevista del Sr. Elduayen con S. M. la Reina, que duró una hora, fué en extremo interesante.

Martinez Campos. El general Martinez Campos llegó a Madrid a las nueve de la mañana. Apenas en su domicilio, mudó de traje, se puso el uniforme y se dirigió al palacio.

Desde Washington. WASHINGTON.—Los ministros se ocuparon de la cuestión de Cuba leyendo interesantes despachos de Woodford, sobre el contenido de los que se guarda gran reserva.

Valencianos lógicos. Las conferencias y consultas están causando muchas desazones, pues tan pronto se tiene por segura una solución como se anuncia otra.

suvo, rotas todas las negociaciones para una inteligencia política de todas las fuerzas conservadoras, opinión sustentada y defendida por él, creía que la solución probable y en su sentir más cercana era la subida del partido liberal, añadiéndose que el general Martinez Campos, y puedo asegurar que son sus palabras decía "Yo no quiero ser nada ni a nada aspiro, pero si el señor Sagasta cuando la Reina le ofrezca el poder, opusiera alguna dificultad, el (Martinez Campos) estaría como siempre dispuesto a servir a la patria y a la monarquía.

Los comentarios de esta última manifestación puede hacerlos el público, pues no corresponde a la tradicional costumbre de esta agencia.

El general Martinez Campos confirió luego con el señor Silvela y el señor Silvela se dirigió al Palacio.

Dimisión de Weyler. Un periódico norteamericano, el "Herald", de Nueva York, ha publicado telegramas de la Habana dando cuenta de haber dimitido el general Weyler.

Hablando de este asunto en los centros oficiales, se decía hoy que vistos los precedentes sobre estos casos, resulta que ningún capitán general ha contestado nada en circunstancias análogas hasta la constitución del nuevo gabinete.

Y ya que hablo del general Weyler debo acoger, (a título de información, por supuesto) dos rumores que han circulado en las últimas 24 horas. Uno de ellos es el de que los coroneles de voluntarios de la Habana habían telegrafiado al gobierno pidiendo que continuara al frente de aquella isla el marqués de Teperife. Según el otro rumor, han hecho igual manifestación personajes caracterizados de los tres partidos cubanos.

Telegramas oficiales. En el ministerio de la Guerra se han recibido hoy los siguientes despachos oficiales:

"Habana 30.—Comandante general Holguin y Tunas me dice el 27 que en aquella día ocupó y acampó en ruinas Victoria Tunas sin mas que lijeros rítoeos, enviando el parte con un escuadrón que recorrió 14 leguas, lo cual prueba lo que expuse a V. E. y demuestra que enemigo, aún en aquella provincia donde emprendidas operaciones decisivas, solo se atreve a sorprender y atacar convoyes.—Weyler."

"Habana 1.º.—Vapor correo embarcan cuatro jefes, 16 oficiales diferentes armas conceptos con anteriores suman 160 jefes, 544 oficiales, también embarcan Coruña 258 individuos de tropa continuar, ninguno inútil; Santander 533 y 14 respectivamente, sumados anteriores 16700 total. Además dispongo día 3 mes próximo lleve ese vapor Buenos Aires viaje extraordinario 1.200 enfermos.—Weyler."

Interview con Silvela.—Declaraciones importantes. A pesar de lo dicho por el general Azcárraga, y contra la creencia de todos, periodistas, y políticos, el Sr. Silvela, ha sido consultado por la Reina, permaneciendo en la regia Cámara mas de una hora.

La opinión de este ilustre hombre en la crisis actual es de importancia suma, por lo que, me procuré celebrar una interview con el Sr. Silvela.

Deferente siempre, el jefe de la unión conservadora, tuvo la bondad exquisita de facilitarme el trabajo hecho, entregándome las cuartillas originales de la versión que autorizada por él publicará la prensa, sobre su entrevista con S. M.

Dice así: "Que es verdaderamente sensible que pudiera cortarse la vida de este parlamento que puede decirse no ha prestado aún al país el concurso de los elementos valiosos que encierra y que debería hacerse un esfuerzo para prolongar su existencia con

tanto mas motivo cuanto que la opinión no demanda ahora soluciones mas liberales ni políticas mas expansiva, sino por el contrario, la aplicación de los principios conservadores bien entendidos; que sentía también que no se hubieran realizado las soluciones mas inmediatamente a la muerte del Sr. Canovas y que para ellas se hubiese pensado únicamente en los hombres y en las personas, y no en los principios y en las ideas, y en los programas de conducta; que en este punto creía que la mayoría, o la mayor parte de ella, aceptaba todo lo esencial del programa que habían sostenido los amigos que estaban a su lado, y que hubiera sido fácil llegar a una inteligencia que hubiese tenido por base las ideas y que si eso se aceptaba podría confiarse en el apoyo de la opinión, y en el respeto y esperanza del partido liberal; que para realizar prácticamente esa idea, creía que era preciso contar con la aceptación del general Martinez Campos del poder, y que se debería ensayar con él, y con el apoyo del general Azcárraga y de la mayoría una situación en la cual él (el Sr. Silvela) y sus amigos prestarían también su decidido concurso, y que esa solución creía que tendría también el respeto, la consideración y el apoyo en las cuestiones de interés nacional del mismo partido liberal; que si por dificultades que surgirían en la mayoría, del gobierno dimisionario, ó por no creer el general Martinez Campos que pudiera formar el gobierno ó que conviniera llevarlo a cabo, esas soluciones no eran posibles, no quedará otro recurso que apelar al partido liberal, al que los conservadores deberían en su día prestar un concurso análogo al que le prestaron en las circunstancias también difíciles que produjo la muerte de Su Majestad D. Alfonso XII.

El señor Silvela pidió y obtuvo la venia de S. M. para dejar en sus manos una nota escrita en la que desenvolvía esos conceptos capitales y para hacer publico en la prensa su consejo.

Los liberales. Las anteriores manifestaciones, conocidas muy pronto en los círculos políticos, han caído como una bomba entre los liberales.

Sin embargo, otros, menos impresionables, creían que la causa no está perdida, ni mucho menos, y que todo depende de las manifestaciones que haga el Sr. Sagasta al ser recibido por la Reina. Si el jefe del partido liberal se muestra dispuesto a aceptar el poder, sin escrúpulos ni vacilaciones, es casi seguro que la reina le confiará el encargo de formar gabinete. Si expone recelos ó repugnancias, quizás sea el favorecido el general Martinez Campos.

Pronto saldremos de dudas. Mencheta.

TELEGRAMAS (AGENCIA MENCHETA) (Prohibida la reproducción de este servicio)

Desde Washington. Madrid 2 (8'25 m.) WASHINGTON.—Los ministros se ocuparon de la cuestión de Cuba leyendo interesantes despachos de Woodford, sobre el contenido de los que se guarda gran reserva.

Los ingleses han sido derrotados nuevamente en la India. Valencianos lógicos. Madrid 2 (8'30 m.) Las conferencias y consultas están causando muchas desazones, pues tan pronto se tiene por segura una solución como se anuncia otra.

Los liberales vuelven a mostrarse muy esperanzados, y digo, que vuelven, porque sus esperanzas se habían nublado algo al tener conocimiento de las entrevistas y conferencias celebradas por los señores Martinez Campos y Silvela.

Correo de la Habana. Madrid 2 (8'45 m.) Llegó a la Coruña el vapor correo de la Habana «Alfonso XIII».

En la travesía fallecieron doce soldados. Vienen diez oficiales y 261 soldados de los cuales fueron 102 al hospital y 25 al sanatorio de la Cruz Roja.

El «Alfonso XIII» zarpó para Santander. Crisis resuelta. Madrid 2 (9'15 m.) ATEÑAS.—Le ha sido admitida la dimisión al gabinete presidido por Rull.

El Rey ha encargado de la formación de nuevo gobierno al presidente de la Cámara Zaimir, el cual ha aceptado el honroso encargo.

SOLUCIÓN DE La crisis (Urgentes)

Madrid 2 (2 t.) El Sr. Pidal apenas llegó a Madrid encaminose a Palacio sin cambiar siquiera de traje.

Cebró con S. M. una larguísima conferencia diciéndonos al salir que era enemigo de publicar lo que en sus entrevistas con la reina exponía á esta.

Manifestose sin embargo partidario de la unión de los conservadores entrando en ella los Sres. Martinez Campos y Silvela.

Dijo que todos los políticos deben prestar su concurso a la Corona ante el problema grave de Cuba. El general Azcárraga se encuentra en estos momentos en Palacio.

Madrid 2 (2'5 t.) General Azcárraga nos ha dicho que la Reina le ha manifestado que des-

pues de las consultas hechas tomarase muy breve tiempo para meditar sobre la solución que ha de dar á la crisis.

El Ministro de la Guerra supone que antes de dos horas habrá decidido su Su Majestad. Reina gran expectation.

Madrid 2 (3 t.) El Jefe del partido liberal llegó a Palacio poco antes de las tres. Al preguntarle si la Reina le encargaría la formación de Gabinete nada contestó, pero asegurase que presidirá el nuevo Gobierno.

Madrid 2 (3'30 t.) La conferencia del señor Sagasta con Su Majstad la Reina, solo ha durado media hora. Su Majestad ha confiado el encargo de formar ministerio al señor Sagasta. Este conferenciará en seguida con los exministros de su partido.

Preparación A las familias

que vienen a tomar baños se les alquilan habitaciones decentemente amuebladas a precios muy económicos. Paseo de Méndez-Núñez, 34, entresuelos.

Ama de cria

para casa de los padres, leche fresca de siete meses, tiene buenas referencias. En esta imprenta darán razón.

Se vende

una magnífica mesa de billar con todos sus accesorios, en muy buen uso, y a precio sumamente económico. En esta administración se darán detalles a quien los desee.

Una señora viuda

ofrece sus habitaciones con toda la comodidad posible y esmeradísimo trato. Calle de Guzmán número 1, principal.

Manuel Clavel COMISIONES Y TRANSITOS.-ALICANTE

GALLISTA MÉNDEZ NÚÑEZ, 4. Imprenta de Antonio Reus

Labradores, 8 San Pascual, 2

SUCESORA DE A. B SOLBES

Labradores, 8 San Pascual, 2

Gran rebaja de precios en todos los artículos de la temporada de verano.—Hay un buen surtido de abanicos japoneses, del país y de sombrillas

890 LAS DOS DIANAS. Uno de ellos puso un pie en falso y cayó rodando al mar. Felizmente uno de los catorce había quedado aún en la barca, y trataba inútilmente de amarrarla antes de confiarse á la escala. El que cayó que había tenido el valor de no arrojar el menor grito, nadó vigorosamente hacia la barca; el otro le alargó la mano, y á pesar de los sacudimientos de la barca tuvo la satisfacción de recogerle dentro de ella sano y salvo. —¿Eres tú Martín Guerra?—le dijo reconociéndole á pesar de la oscuridad. —Yo mismo, monseñor—respondió el escudero. —¿Como has podido resbalar, torpe? —Mas vale que me haya sucedido á mi que á otro. —¿Por qué? —Porque otro cualquiera hubiera gritado tal vez. —Ea, ayúdame á pasar esta cuerda alrededor de ese tronco. He dejado á Anselmo irse con los demás y he hecho mal. —Ese tronco no tiene solidez ninguna, mon-

A. DUMAS 891. señor; una oleada lo barrerá y la barca se perderá y nosotros con ella. —No podemos hacer otra cosa. Así, manos á la obra y no hablemos más. Luego que ataron la barca lo mejor que pudieron, dijo Gabriel á su escudero: —Vamos, sube. —Después de vos, monseñor. ¿Quién os ha de tener la escalera? —Subete digo—repitió Gabriel con impaciencia. El momento no era á propósito para discusiones y ceremonias. Martín Guerra trepó hasta la excavación, y luego que llegó á ella sostuvo con todas sus fuerzas la escalera mientras subía Gabriel. Ya tenía este el pie en el último escalon, cuando una oleada violenta sacudió á la barca, rompió el cable y se llevó mar adentro escalera y chalupa. Gabriel estaba perdido si Martín, inclinándose sobre el abismo y exponiendo su propia vida no hubiera, con un movimiento más rápido que el pensamiento, cogido á su amo por el cuello del vestido.

894 LAS DOS DIANAS. insensata; y sin embargo, al oír la terrible noticia de que no podían volver atrás nadie hizo el menor movimiento, ni pronunció una palabra. Gabriel, á la escasa claridad que siempre refleja el cielo más nublado, miró atentamente sus rostros varoniles y los halló á todos impasibles. —Todos repitieron con él: —¡Adelante! —Tendreis presente el orden convenido. Vos sereis el primero, Ivonnet; en seguida Martín Guerra, después cada uno en el puesto que se le ha asignado quedándose yo el último de todos. La cuerda y los nudos de escala creo que están hechos con solidez. —La cuerda es de hierro, monseñor; ya la hemos tanteado, puede sostener treinta hombres tan bien como catorce—dijo Ambrosio. —Ea, pues, valiente Ivonnet—repuso el vizconde de Exmés—no es tu sitio el menos peligroso. Sube, y asímo. —Animo no me falta, monseñor; sobre todo, cuando el tambor suene y el cañon retumba. Pero confieso que tan acostumbrado estoy á asaltos silenciosos, como á subir por escalas de cuerdas flotantes; así me alegro ser el primero,

CAPITULO LVII. Entre dos Abismos. El fuerte de Rinsbank, que se llama la torre Octógona, por tener ocho lados ó caras, se levantaba, como ya hemos dicho, á la entrada del puerto de Calais, delante de los meganos ó megotes, y descansaba su negra y formidable masa de granito, sobre otra masa enorme de los mismos. Cuando la mar estaba en su fuero, se estrechaban las olas contra la roca; pero jamás llegaban hasta sus cimientos de granito. A las cuatro de la madrugada del 4 al 5 de Enero de 1558, la mar estaba muy alborotada y amenazadora. Sus gemidos lúgubres y atronadores, como los de un alma inquieta y desolada, se confundían con los bramidos sordos del huracán. Poco después de haber sido relevado sobre la plataforma de la torre el centinela de día á cuatro por el de noche á las diez de la mañana,

# GRAN DESTILERIA A VAPOR

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

# HENRI GARNIER & C.

PASAJES (Guipúzcoa)

Casas en Francia  
FUNDADAS EN 1845  
COGNAC Y PARIS

Casas en España  
ESTABLECIDAS DESDE 1873  
HARO Y ALICANTE

Productos especialmente recomendados

LICORORO  
DIGESTIVO SIN RIVAL

ABSINTHE  
AMER GARNIER  
BITTER GARNIER  
KINARDOA

COGNAC  
Mar a Tres Estrellas  
Extra y Fine Champagne

RON SAN PABLO  
ANIS DEL CANTABRO  
JARABES  
de todas clases

ANISETE  
SUPERFINO

Pedirlos en todos los Casinos, Cafés, Fondas, Confiterías y Ultramarinos



# MAYPOLE SOAP

Aplicable para teñir toda clase de prendas y artículos de lana, seda, hilo ó algodón, como blusas, trajes de caballero y señora, ropa interior, plumas, cintas, ropa blanca de niños, encajes, corbatas de seda, pañuelos, camisas de caballero, guantes de seda, medias, etc., etc.

— Jabón para teñir en casa.—En 10 minutos.—Colores permanentes.—No mancha las manos—

Representantes en España: Silvy y Toront, Sociedad en comandita, Platería, 17, Barcelona.—Al detall para la provincia de Alicante, en droguerías y perfumerías

Venta al detall: 0'55 pta. pastilla colores.—0'75 pta. pastilla negro

## CORSETERIA

Ultima novedad

Calle de la Princesa, 8, segundo—ALICANTE  
(La entrada junto al Estanco)

## GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y CERVEZA CAYOL

SUCURSAL DE LA DE VALENCIA

En esta Fábrica se recibe diariamente una nueva clase de cerveza, elaborada por un inteligente químico alemán, que por su clasificación y buen gusto, puede competir con las mejores marcas conocidas, la que sin aparato de propaganda, es hoy recomendada por los señores facultativos como aperitivo para los enfermos y convalecientes, pues hace nutrir los alimentos de una manera rápida, fortificando el organismo para el pronto restablecimiento de la salud perdida.  
Se halla de venta en todos los cafés y en la sucursal, calle de Alfonso el Sabio, núm. 7.  
Advertimos á los consumidores que cada botella lleva la marca de fábrica, en el tapón y etiqueta. Sin estos requisitos no es de la verdadera procedencia de Cayol.

## Juan Guardiola

Comisiones, Consignaciones y Tránsitos  
DESPACHO DE BUQUES

Comagatario de las Compañías de Vapores

Société Navale de l'Ouest, del Havre.  
Línea de vapores Serran, de Bilbao.  
Compañía de navegación «La Flecha», de Bilbao.  
Compañía «Hispano Argelina», de Barcelona.  
Línea «Hispano-Inglesa», de Barcelona.  
Societas Marítima de Vizcaya, de Bilbao.  
Vapores de «N. Seebold», de Bilbao.  
Vapores de «Apestequi freres», de Burdeos.  
Vapores de la «Société Ockerill», de Amberes.

Depósito de duelas de roble

de América del Norte.

Pipas vacías para alquilar

Representante en esta provincia de las  
Fábricas de Harinas de los  
Sres. Folsch, Albiñana y Comp.  
Sra. Viuda é hijo de Leandro Albiñana é  
y Compañía, de Barcelona.

## THAPSIA LE PERDRIEL UNICO VERDADERO

IMPOTENCIA, DEBILIDAD GENITAL, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD  
Curacion rapida, con la pomada fortificante de Rodriguez de los Rios. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción: 10 pesetas bote. Va por correo. Carranza, 12, farmacia, Madrid.—En Alicante, Romero y Comp. Princesa, 5 y Padilla, 2.

—Castaños, 20.—Teléfono, 70—

## IMPRENTA de REUS

## Gran taller de Fotografía

M. CANTOS

Calle Mayor, núm. 1.—ALICANTE

## Fotografía de Hernández

Calle de San José, número 2  
Esquina al Paseo

La Fotografía más económica de España.  
Competencia con todo el mundo.  
Nota de precios:  
Tres retratos americana gran tamaño, busto ó pie, 3 ptas.  
Tres retratos Victoria, busto ó pie, 2 25 ptas.  
Tres retratos Visita, busto ó pie, 1 25 ptas.  
Seis retratos Mignon, 1 pta.  
Seis retratos Cartera, 0 50 ptas.  
Gran derroche; nunca se ha visto. Una ampliación muy bien reproducida, DOCE pesetas. Tamaño natural.

Solo por unos días

Se retrata todos los días, aunque esté nublado ó lluvioso.  
Desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde.



# PANORAMA NACIONAL GONZALEZ HERMANOS

# CASA MAYLIN

Loza, Lampistería y Cristalería. Camas y objetos de capricho

888 LAS DOS DIANAS

una especie de grito humano que parecía salir de una boca metálica, se mezcló distintivamente con el bramido continuo del Océano.

A este sonido el nuevo centinela se estremeció; aplicó el oído después de reconocer la naturaleza de este extraño quejido y arrojó su arcabuz á la muralla.

En seguida, luego que se aseguró que nadie le observaba, levantó con brazo atlético la garita de piedra y sacó de debajo de ella un rollo enorme de cuerdas formando una escala que sujetó á los graponos de hierro empotrados en las almenas del fuerte.

Por último, el hombre fué uniéndose solidamente uno con otro los diversos fragmentos de la escala; después la descolgó por encima de las almenas, y dos grandes balas de plomo la hicieron bajar hasta casi tocar con la roca sobre la que estaba situado el fuerte.

La escala tenía doscientos doce pies de longitud y la altura del fuerte era de doscientos quince pies.

Apenas habín concluido el centinela su operación misteriosa, cuando una ronda de noche apareció en lo alto de la escalera de piedra que

A. DUMAS 893

re, porque no oigo el menor ruido. Es preciso reunirse con ellos. Ten cuidado ahora Martin, no desprendas una mata hasta no estar bien agarrado con la otra.

—Id tranquilo, monseñor, que no caeré segunda vez.

Amo y criado empezaron su peligrosa ascension, y después de vencer mil dificultades y correr innumerables peligros, se reunieron con sus doce compañeros, que les aguardaban, llenos de ansiedad, agrupados al pie de la torre de Rinsbank.

Ya eran cerca de las cinco. Gabriel percibió con alegría inexplicable una escala de cuerda que colgaba sobre la roca.

—Ya lo veis, amigos; hay quien nos espera arriba—dijo en voz baja á su gente.—Demos gracias á Dios. La mar nos ha cortado la retirada arrebatándonos la barca. ¡Adelante, pues, y Dios nos ayude!

—Amén—contestó Lactancio.

Necesario era verdaderamente que fuesen hombres determinados los que acompañaban á Gabriel; la empresa que hasta entonces podía considerarse como temeraria, rayaba ahora en

892 LAS DOS DIANAS

En seguida, con el vigor que da la desesperación, atrajo hacia sí á Gabriel y logró colocarle sobre la roca.

—Ahora te ha tocado á tí, mi valiente, salvame la vida—dijo el vizconde.

—Sí, pero la barca ha desaparecido—contestó el escudero.

—¡Qué importa! Ya está pagada, como dice Anselmo—repuso Gabriel procurando ocultar la inquietud que le causaba este accidente.

—¡Lo mismo da!—dijo Martin meneando la cabeza;—si vuestro amigo de facción no está allí arriba; si la escala no aparece colgada de la torre ó se rompe bajo nuestro peso; si la plataforma está ocupada por fuerzas superiores, toda especie de retirada, cualquiera esperanza de salvacion nos ha sido arrebatada con esa maldita barca.

—Pues bien, tanto mejor, así, no tenemos más que dos extremos, ó llevar adelante nuestra empresa, ó morir.

—Ea así—contestó Martin con heroica indiferencia.

—Vamos—repuso Gabriel—nuestros compañeros deben haber llegado ya al pie de la to-

A. DUMAS 894

conducía á la plataforma.  
La ronda encontró en su puesto al funcionario, preguntó y recibió la contraseña, y pasó por ver nada.

El centinela esperaba tranquilo. Ya había pasado un cuarto de hora después de las cuatro.

Después de dos horas de lucha y de esfuerzos sobrehumanos, una barca, ocupada por cuatro hombres, pudo arribar á la roca de Rinsbank.

Una escala de madera fué apoyada en la roca; alcanzaba aquella hasta una excavación en la piedra, en la que cuatro ó cinco hombres podían tenerse de pie.

Los atrevidos aventureros de la barca descendieron por esta escalera uno á uno y en silencio, sin detenerse en la excavación, continuando trepando, ayudándose con pies y manos y aprehendose de las quebraduras de la roca.

Su objeto, á no dudarlo, era llegar al pie de la torre; pero la noche era oscurísima, el viento no resbaladizo, sus uñas se arrancaban y sus ojos se llenaban de sangre, destruidos por las rocas.

ALA CO...  
UN MES, I...  
Pur...  
CASTA...  
Año...  
G...  
SA...  
DON M...  
Preparac...  
por el licencia...  
Negociado de...  
de trabajos est...  
Clases esp...  
Gran...  
Suavoso edic...  
vistas al...  
Teligraf...  
Doña Ast...  
ha creído con...  
paulo refundi...  
HOTEL D...  
tanto en...  
seguramente...  
guo para dot...  
de Europa.  
Y TO...  
En esta...  
industria...  
España y c...  
sistemas, e...  
Las gru...  
veinticuatr...  
PI...  
N...  
GRAN...  
Calzon...  
ción. Gran...  
B...  
Se vend...  
con olivos p...  
sasa es nueva...  
corros, corre...  
empalme de...  
Alcoy por H...  
Una A...  
elija; se hall...  
Alcoy Para...  
LA CO...  
de el pe...  
Ha...  
OFICIN...  
APAR...  
IQUE...  
El grito...  
la mercan...  
la tortuosa...  
los trabaja...  
Solían s...  
nos, las si...  
razón fuer...  
jaría de de...  
sencia: la...  
puro invie...  
trabajo de...  
Esta, al...  
meandol...  
sobre la c...  
complicac...  
daba por...  
por hoy, l...  
oca, cor...  
tezo.  
Doblaba...  
Pepa y R...  
manos; S...  
plio man...  
meado, a...  
desgairé...  
fricción, ...  
maestra, ...  
ba la esc...  
tres mu...  
con sin i...